LA VID
www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1245 DOMINGO 20 DE JULIO DE 2025

En medio de tormentas y naufragios

«Tened buen ánimo amigos, porque yo confío en Dios, que acontecerá exactamente como se me dijo.»

— HECHOS 5:22

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

¿*Por qué será que las tormentas* de la vida en ocasiones son tan fuertes... y tan largas?

Cuando estamos en medio de una de ellas, solo queremos que Dios la calme, pero a veces los vientos siguen azotando con furia y parece que Dios no escucha. Él se espera porque quiere enseñarnos algo a través de esa tormenta.

¿Qué culpa tenía Pablo de haber subido a aquella embarcación y haber padecido el terror de semanas enteras de una tormenta huracanada? Él iba en calidad de preso solo por predicar que Jesucristo no estaba muerto sino vivo. El centu-

rión que lo llevaba custodiado a Roma para presentarlo ante el César no quiso escuchar su consejo de no zarpar de la isla de Creta y esperarse a que pasara el invierno, debido al peligro de embarcarse en octubre. Sin embargo, no pudo convencerlo, ni a él, ni a los 275 hombres más enlistados en la embarcación.

El centurión escuchó la voz del dueño del barco y su capitán que insistían en que no había ningún problema. Nadie quería quedarse en esa isla incómoda por tantos meses, así que lo pusieron a votación y ganó la mayoría. Nadie apoyó la opinión de un simple reo encadenado, como consideraban a Pablo. ¡Esa terrible decisión les costó muy pero muy caro!

Ellos pasaron por alto algo fundamental: Pablo hablaba de parte de Dios.

Siempre que nos impacientamos, nos precipitamos y tomamos malas decisiones. La impaciencia es la razón de que desobedezcamos a Dios y luego nos vaya tan mal.

El centurión hizo caso a la voz de los expertos por sobre la de Dios. Puso su confianza en la persona equivocada, y es lo mismo que hacemos nosotros cuando hacemos caso de la opinión del abogado, catedrático, médico especialista, experto en bienes raíces, economía... que nos da consejos contrarios a los de Dios. Se sometió a votación y, claro, la mayoría tuvo más peso. Seguir la voz de la mayoría es un error cotidiano y la excusa más común que sacamos para desobedecer a Dios. *Todo el mundo lo hace*, decimos.

Animados por un viento suave que prevalecía, zarparon de la isla. Apenas lo hicieron, empezó a soplar un viento huracanado llamado Euroclidón. Y allí empezó la pesadilla.

La nave azotada por el viento quedó a la deriva. Después de varios días de intensa tormenta, empezaron a tomar medidas drásticas para salvar sus vidas y la embarcación. Con sogas empezaron a amarrar el barco para mantener unidos los tablones y arrojaron al mar el cargamento y los aparejos; todo el mobiliario y los utensilios fueron a parar al mar. Pero nada de esto mejoró la situación, pues seguían siendo sacudidos por la furiosa tormenta.

Como película sacada de Hollywood, he aquí la escena más dramática: «*Como ni el sol ni las estrellas aparecieron por muchos días, y una tempestad no pequeña se abatía sobre nosotros, desde entonces fuimos abandonando toda esperanza de salvarnos*» (Hechos 27:20).

Cuando las tempestades son tan largas, cuando pasan los días y el sol y las estrellas no aparecen, todos los días son grises... y eternos. Da lo mismo si es de día o de noche, las circunstancias no cambian. El viento y las olas te traen mareado. Entonces viene lo peor... pierdes la esperanza.

Si tú estas pasando por una tormenta, ¿sabes?, las historias no terminan allí. No importa si tomaste una mala decisión o se te presentaron así las circunstancias, como a Pablo. Dios es misericordioso y no te va a abandonar.

Cuando habían pasado muchos días sin comer, Pablo se pone de pie en medio de ellos y les dice que deberían haberle hecho caso a su advertencia. Pero enseguida les da una palabra de ánimo.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Es grato contar con tu presencia

Cada domingo nos gozamos con la asistencia de cada persona a La Vid. Esperamos que aquí encuentres la presencia de Dios y a la vez te puedas nutrir de su Espíritu, para que te lleve a buscar su rostro cada día.

Busca tiempo para orar en familia

Aunque es muy importante la relación individual con el Señor, también lo es tener un mismo sentir en el seno de la familia. Encuentra momentos para compartir y juntos buscar la Presencia del Señor.

Cree en Dios y tendrás paz

Es la promesa de Hebreos 4:3: «*Los que hemos creído entramos en el reposo*».

VIVIENDO PARA CRISTO
LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: **www.lavid.org.**

Del Viñador

Dirección divina

«Y el Señor te guiará continuamente, saciará tu deseo en los lugares áridos y dará vigor a tus huesos; serás como huerto regado y como manantial cuyas aguas nunca faltan.»

— Isaías 58:11

Tú has estado ahí. Has escapado de los arenosos cimientos del valle y ascendido a su gran estrato de granito. Has vuelto la espada al ruido y has seguido su voz. Te has apartado de las masas y has seguido al Maestro, quien te guiaba por el sinuoso sendero hacia la cumbre.

Tiernamente, tu Guía te invita a sentarte en la roca, sobre el nivel de los árboles, y contemplar con Él los viejos picos que nunca se erosionarán. «Lo que es necesario es todavía lo que es seguro», te dice en confianza. «Solo recuerda:

»No hay lugar al que mañana puedas llegar donde Yo no haya estado.

»La verdad seguirá triunfando.

»La victoria es tuya...»

La cumbre sagrada. Un lugar de permanencia —con Él— en un mundo de transición.

— Max Lucado

En medio de tormentas y naufragios

Continúa de la Pág. 1

Les cuenta que un ángel de Dios se le apareció y le dijo que no temiera, ya que iba a comparecer ante el César y a pesar de que el barco perecería, todos ellos salvarían sus vidas. «*Por tanto, tened ánimo amigos, porque yo confío en Dios que acontecerá exactamente como se me dijo*» (Hechos 27:25).

Si te sientes deprimido y sin esperanza, si has perdido las ganas de vivir, necesitas aferrarte a una palabra de Dios. Búscalo con todo tu corazón, pídele perdón —si acaso tienes que hacerlo—, y dile que te dé un Palabra. Y cuando lo haga, aférrate con todo tu ser a esa Palabra, que sea la que te sostenga en medio de la prueba. En medio de la peor tormenta, di como Pablo: Yo confío en Dios, que acontecerá exactamente como se me dijo.

La nave a la deriva se empezó a acercar a tierra y las posibilidades de chocar con las rocas eran altas. Ante el peligro, los marineros trataron de escapar, lo cual sería catastrófico para los que se quedaban. Pero Pablo avisó al centurión, quien esta vez sí le creyó. Pablo exhortó a todos a tomar alimentos, tal vez pensando en que venía lo peor y necesitarían estar fuertes. Ya saciados, arrojaron al mar los costales de trigo para aligerar totalmente la carga. Al día siguiente, la nave se dirigió hacia una playa. El viento continuaba recio haciendo chocar la nave en un banco de arena en donde la proa se clavó y quedó inmóvil, pero la popa se rompía por la fuerza de las olas. Los soldados intentaron matar a los presos para que ninguno escapara, ya que ellos pagarían con sus vidas por cada uno de ellos. Pero el centurión se los impidió con tal de salvar a Pablo. Y arrojándose al agua en tablones y diversos objetos, llegaron a salvo todos a tierra mientras el barco se hacía añicos.

Los lugareños estaban sorprendidos al ver a los náufragos salvarse de esa clase de tormenta. Cuando empapados por las aguas heladas y el intenso frío buscaban en tierra prender una fogata, a Pablo se le prendió una víbora del brazo. Al ver esto, los lugareños pensaron que Pablo era un asesino, pues ¿qué clase de perverso sería que la Justicia divina lo andaba persiguiendo de tal forma? —pensaban. Pablo con firmeza se sacudió la serpiente echándola al fuego. Pero ellos no le quitaron la mirada por largo tiempo y esperaban que cayera muerto. Casi puedo afirmar lo que Pablo pensó al ser mordido por la víbora: ni Satanás personificado colgando de su brazo impediría que se cumpliera lo que Dios le había dicho... Él comparecería ante el César, tal y como Dios se lo había dicho.

Esa es la fe que nos debe sostener en medio de las pruebas. Fe en su palabra viva; fe que nos devuelva la esperanza; fe que nos mantenga y nos dé vida.

Así es como terminan las historias de aquellas personas osadas que se atreven a creerle a Dios, a pesar de las tormentas de la vida.

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo
Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- Reunión de hombres
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- Reunión de mujeres
  Se reanuda el 12 de agosto

MIÉRCOLES
- Familias La Vid (en línea)
  8:00 - 9:00 pm
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- Reunión de jóvenes
  Se reanuda el 14 de agosto

VIERNES
- Xion - Reunión de adolescentes
  Se reanuda el 29 de agosto
- Reunión de profesionistas
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- Reunión general
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354